

DOMINGO SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ
JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ
(*Editores*)

Diálogos de Arte

Homenaje al profesor
Domingo Sánchez-Mesa Martín



Granada, 2014

Diálogos de Arte
Homenaje al profesor Domingo Sánchez-Mesa Martín

Edición cofinanciada por las Universidades de Granada, Málaga, Almería y Jaén,
y por el Grupo de Investigación HUM-362 del PAIDI

Comité científico

Rosario CAMACHO MARTÍNEZ, Universidad de Málaga
Pedro GALERA ANDREU, Universidad de Jaén
Juan Jesús LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, Universidad de Granada
Antonio MARTÍN MORENO, Universidad de Granada
José Miguel MORALES FOLGUERA, Universidad de Málaga
María del Mar NICOLÁS MARTÍNEZ, Universidad de Almería
Domingo SÁNCHEZ-MESA MARTÍNEZ, Universidad de Granada
Teresa SAURET GUERRERO, Universidad de Málaga

Revisión de textos

Manuel GARCÍA LUQUE
Juan Jesús LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ
Isaac PALOMINO RUIZ
José Antonio PEINADO GUZMÁN
Francisco Manuel VALIÑAS LÓPEZ
José María VALVERDE TERCEDOR

© ***De los textos:*** los autores

© ***De la edición:*** Universidad de Granada.

Edita: Editorial Universidad de Granada. Campus Universitario de Cartuja Granada.

Preimpresión: Editorial Atrio, S.L.

Diseño de la portada: Jesús Pertíñez López.

Motivo de la portada: Ramiro Megías. *Retrato dedicado a Domingo Sánchez-Mesa Martín*, 2012. Barro cocido.

Imprime: Gráficas La Madraza, Albolote, Granada.

ISBN: 978-84-338-5668-5

Depósito Legal: Gr.-1.123/2014

Una hipótesis sobre la forma original del Bañuelo de Granada

ANTONIO ALMAGRO¹

En el año 1999 realicé con mis alumnos de la asignatura de Levantamiento de Edificios que impartía en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Granada, el levantamiento gráfico del baño musulmán conocido popularmente con el Bañuelo, que en sus orígenes fue el Hammam al-Yawz o Baño del Nogal (Fig. 1). Este trabajo, junto con otros efectuados en esos años, fue publicado en mi libro de Levantamiento Arquitectónico². Con cada uno de los edificios de los que se levantaron planos incluí una breve introducción de apenas diez o quince líneas marcando sus rasgos esenciales y alguna particularidad que hubiera salido a la luz con el levantamiento. En el caso del Bañuelo apunté en esa ocasión que el actual patio por el que se entra a las dependencias más características del baño fue seguramente parte de la sala de reposo, tal y como la encontramos en otros ejemplos mejor conservados, especialmente en el baño real del palacio de Comares de la Alhambra.

Esta hipótesis ha sido retomada recientemente por Julio Navarro y Pedro Jiménez³ abundando en un tema que sorprende no haya llamado la atención de los investigadores con anterioridad. Gómez Moreno⁴ se limita a mencionar el patio como espacio

que precede al baño describiendo la primera sala abovedada como vestuario o *bayt al-maslaj*, aunque sí hace mención de una posible letrina y un acceso a las cubiertas a través de la puerta simétrica a la que da paso a esa primera sala. Pavón⁵, mientras apunta una teoría según la cual la sala con linterna sería propia de los baños reales y que sólo algunas veces trascendió a los baños públicos, al referirse al Bañuelo habla de “sencilla estancia de... planta confusa” en relación con la zona del *apodyterium* de éste y otros baños, sin llegar a vislumbrar que esa solución pudo estar perfectamente presente en este baño de Granada lo mismo que está en la mayoría de los que conocemos de la ciudad y de la Alhambra, en los casos en que se ha podido identificar la planta en su totalidad. Tampoco Vélchez⁶ considera esta posibilidad sino que sugiere que el arco que hay en el patio pudo servir para acoger al guardián.

Con este breve artículo vamos a dar a conocer la hipótesis que ya en su día planteamos, de una forma más concluyente, mediante el adecuado soporte gráfico que permita comprobar su verosimilitud (Fig. 2). Como ya apuntan Navarro y Jiménez y resulta por otro lado bastante obvio, mientras las zonas húmedas del baño se construían con materiales sólidos resistentes a la humedad y el calor, especialmente con fábricas de hormigón de cal y de ladrillo y se cubrían siempre con bóvedas, las zonas secas o no sometidas a esas condiciones extremas, se levanta-

¹ Escuela de Estudios Árabes, CSIC. Granada.

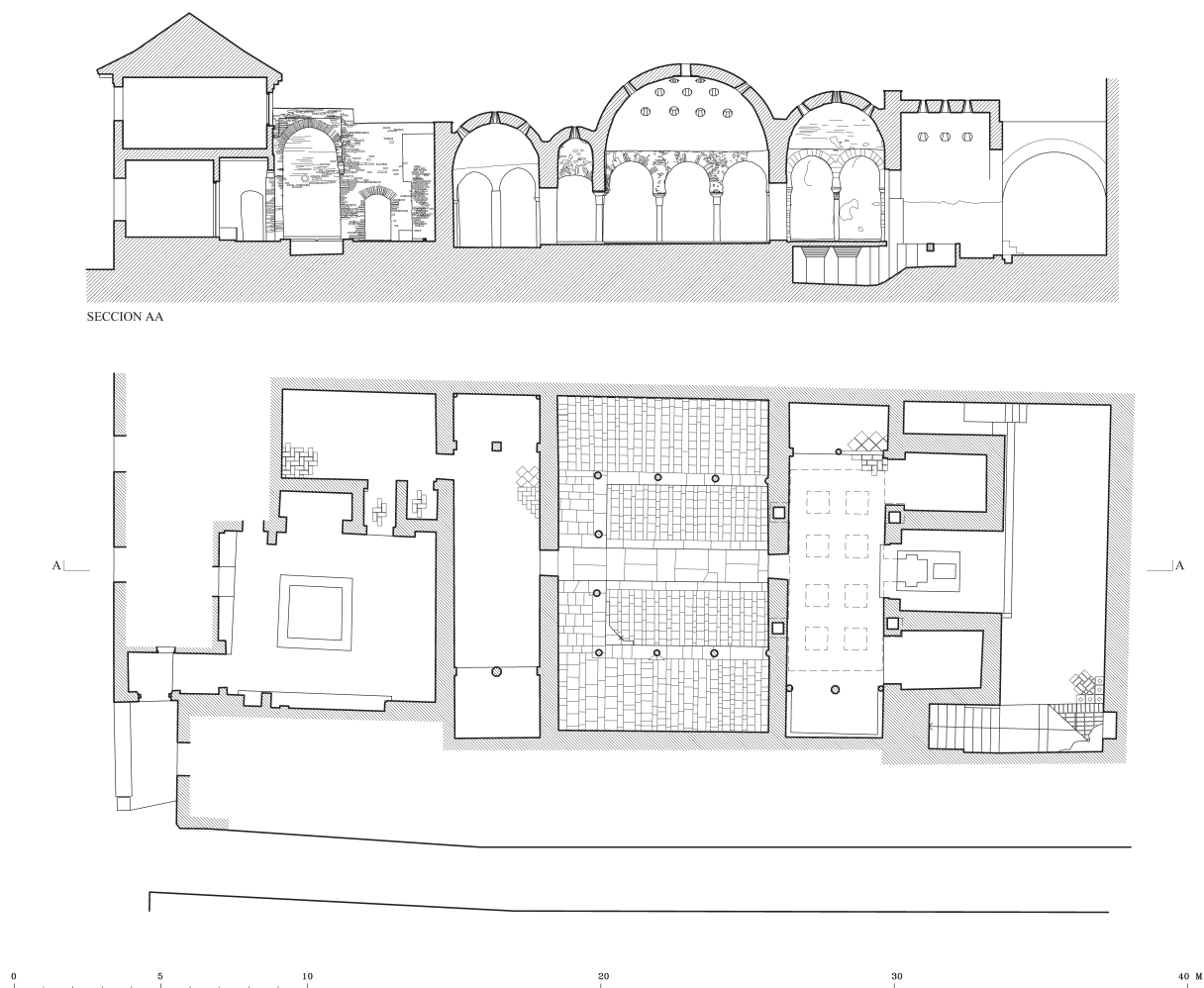
² ALMAGRO GORBEA, A. *Levantamiento arquitectónico*. Granada: Universidad de Granada, 2004, págs. 111-116.

³ NAVARRO PALAZÓN, J. y JIMÉNEZ CASTILLO, P. «El Bañuelo de Granada en su contexto arquitectónico y urbanístico». *El Legado Andaluz*, nº 45. Año XII (2012).

⁴ GÓMEZ-MORENO, M. *Arte árabe español hasta los almohades*. *Ars Hispaniae*, vol. III. Madrid: 1951. pág. 260.

⁵ PAVÓN MALDONADO, B. *Tratado de Arquitectura Hispano-Musulmana, I, Agua*. Madrid: 1990, pág. 311.

⁶ VÍLCHEZ VÍLCHEZ, C. *Baños Árabes*. Granada: 2001, pág. 29.



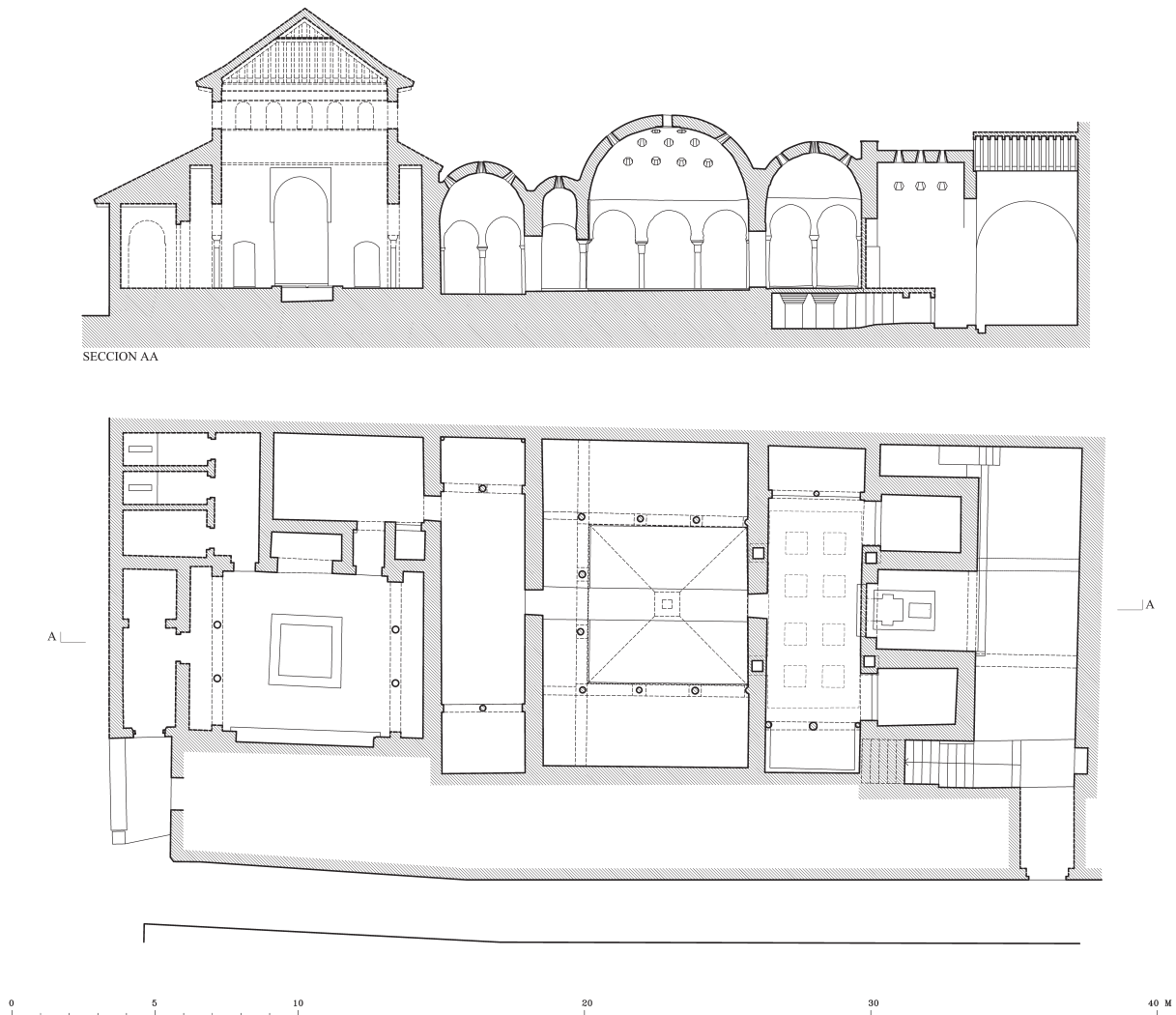
1.—Sección y planta del bañuelo en la actualidad.

ban con los materiales habituales en la construcción doméstica, como eran las tapias de tierra, las fábricas de ladrillo con morteros pobres y los forjados y cubiertas de madera. Por esta razón, estas zonas han resultado más frágiles y con frecuencia han sufrido un deterioro mayor que las zonas húmedas y en muchos casos han acabado arruinadas hasta llegar a desaparecer. Salvo que una excavación arqueológica adecuada la ponga en evidencia, en muchas ocasiones su antigua existencia pasa inadvertida.

En el caso del Bañuelo, aunque nunca se ha llegado a hacer una excavación adecuada, existen suficientes elementos para plantear la hipótesis, tanto en base a lo que se conserva como a la lógica del funcionamiento del baño contrastada con lo que nos enseñan otros casos parecidos. En primer lugar hay que decir que no existe ningún ejemplo en que el acceso al baño se haga a través de un

patio, salvo en el baño adjunto al salón de Abd al-Rahman III o Salón Rico de Madinat al-Zahra, que por su arcaísmo difícilmente se puede poner en relación con éste. En todo caso, ese patio precede al *apodyterium* o vestuario y sirve de elemento articulador de una organización de habitaciones más compleja. Lo normal es que el baño tenga un vestíbulo que permita un acceso acodado desde la calle hasta la sala del vestuario y reposo, de modo que ésta siempre quede fuera de la vista desde el exterior. En este vestíbulo puede haber un pequeño cuarto para el guardián en el que también se almacenan toallas y otros enseres.

La sala principal de la zona seca es la que sirve de vestuario y en la que después de salir del baño se puede permanecer recostado para acabar de secarse y reposar mientras el cuerpo se atempera. En ella suele haber otros espacios satélites en los que



2.—Sección y planta con la hipotética forma original del Bañuelo.

se disponían plataformas elevadas, bien de fábrica o con tarimas, para echarse y reposar. En oriente y especialmente en los baños más tardíos, como los de época otomana, estas salas también se abovedan, pero en al-Andalus no conocemos que esto ocurra en ningún caso. El ejemplo que mejor se ha conservado es el del baño real de la Alhambra en el palacio de Comares, en que la sala se remata con linterna cubierta con armadura ataujerada de tres paños y ventanas en rededor que iluminan y ventilan el local. Parecida solución tiene el baño situado junto a la mezquita de la Alhambra, conocido como de Polinario, que aunque de dimensiones más modestas presenta similar sistema de remate y cubrición.

Sólo en estos casos se han conservado los alzados completos, o casi, de estas salas. Pero podemos vislumbrar que tenían parecida solución con sólo analizar su planta, el de la judería de Baza, el del arrabal de Ronda, el situado junto al palacio de los Abencerrajes en la Alhambra y el llamado de D. Hernando de Zafra, también mencionado como Casa de las Tumbas, cercano a la Puerta de Elvira, en donde las excavaciones han puesto de manifiesto la existencia de un espacio, hoy totalmente arruinado, con alberca en el centro y desde el que se entraba a la zona húmeda y que igualmente hay que suponer que fue la sala de reposo que estaría rematada con un cuerpo de lucernario.

A la vista de estos paralelos podemos identificar una solución parecida en el Bañuelo. Debemos suponer que la entrada ha pervivido y que se situaría en donde hoy está⁷, lo que permitía un fácil acceso tanto desde la Carrera de Darro⁸ como especialmente desde el Callejón del Bañuelo que debemos imaginar vía principal para llegar al baño, ya que lo comunicaba con la arteria principal del barrio, la actual Calle de San Juan de los Reyes y con su paralela inferior en la que se situaban importantes edificios como el Maristán o la llamada casa de Zafra. La puerta daría acceso a un zaguán que quedaría paralelo al río y por el que se entraría al espacio de la sala de reposo y vestuario. Esta ocuparía algo más de lo que hoy es patio. Al fondo del vestíbulo cabe presumir la existencia de un cuarto para el guardián o responsable del baño.

Las dimensiones de la sala de reposo nos vendrían dadas por los distintos elementos que hoy aún se conservan en este espacio descubierto (Fig. 3). Los más importantes están en el lado izquierdo, según entramos, que corresponde aproximadamente al oeste. Allí hay un arco central con alfiz flanqueado por dos puertas de escasa altura con arcos escarzanos. El arco central delimita un espacio satélite a modo de nicho o alhanía que debió destinarse a contener un estrado o tarima para tumbarse. De las dos puertas, la de la derecha da paso a la zona húmeda del baño mientras la del lado izquierdo debía comunicar con la letrina o letrinas, imprescindibles en un establecimiento de este tipo y que no se han conservado en ningún otro lugar del edificio. Normalmente su acceso se situaba en la sala de reposo o en el paso entre ésta y las salas húmedas. Parece lógico pensar que en este caso se emplazaran lo más cercanas al río para permitir una fácil evacuación.

⁷ No tiene sentido suponerlo en el otro extremo de la fachada, como hacen Navarro y Jiménez ya que la calle baja y se acentúa la diferencia de altura entre ésta y el actual patio.

⁸ No es probable que la actual Carrera de Darro fuera calle importante en época islámica ya que edificios tan singulares como la casa nazarí del Cobertizo de Santa Inés, actual Carrera de Darro 21, no tenían acceso por ella sino desde una calle paralela. Como podemos ver en las imágenes antiguas de lo que hoy es la calle Reyes Católicos antes de que se cubriera el río, a éste daban las traseras de las casas, como aún sucede en la orilla izquierda frente al Bañuelo. La actual Carrera, a juzgar entre otras cosas por los edificios ahora existentes, debió ser fruto de una actuación de época cristiana.

El otro muro conservado es el del lado norte que separa este espacio de la sala fría. No presenta ninguna particularidad, salvo su robusta construcción a base de tapia de hormigón de cal, que resulta normal al formar parte de las estructuras de la zona húmeda del baño. El arco central del lado oeste nos marca un eje de la sala que debió ser simétrica según nos lo indican las puertas laterales. Por tanto, la dimensión de la sala en la dirección norte sur sería de unos 8.10 metros. El cierre por el este parece haber sufrido más modificaciones ya que corresponde a una medianera con edificio posterior al siglo XVI, a juzgar por la viga con zapatatas que se ve en ese lado. Pero este límite no ha debido cambiar mucho si tenemos en cuenta la posición de la alberquilla que sin duda tuvo que estar situada en el centro de la sala. Además, en el ángulo nordeste parece que la base del muro es de hormigón similar al de la pared norte lo que confirmaría la pervivencia de este límite. Lo que no sabemos es si habría un arco con nicho o alhanía semejante al del lado frontero. Según esto, el ancho de la sala en esta dirección sería de unos 5.60 metros.

Resulta por tanto un espacio rectangular, que no cuadrado, lo que dificultaría la cubrición mediante una armadura sobre un cuerpo con forma de lucernario, a no ser que pensemos en la posibilidad de que existieran en los lados norte y sur dos arquerías que delimitaran un espacio cuadrado y dejaran dos espacios satélites con techos planos más bajos. También cabría pensar en que en lugar de arcos hubiera una viga para soportar el muro de la linterna, aunque esto parece menos probable. De hecho, junto a la puerta de entrada a las salas húmedas existe lo que parece el arranque de una pilastra, que aunque queda interrumpida a poca altura del suelo pudo haber continuado pues en esta parte, si bien el muro está muy retocado por las restauraciones, se ven rugosidades e irregularidades que pueden deberse a que la pilastra se recortó posteriormente (Fig. 4). Algo más arriba existe un retalle que puede ser el entronque de la imposta del arco extremo y del muro que correría por encima de él. Por lo tanto, aunque estas huellas están muy alteradas por los distintos rejuntings de la fábrica de ladrillo realizados en las diversas restauraciones que ha sufrido el monumento, creemos que dan suficiente apoyatura a la hipótesis que planteamos y que queda plasmada sobre todo en los dibujos que acompañan este artículo (Fig. 2). Del pórtico frontero a éste no queda nada visible



3.—El actual patio de ingreso al bañuelo.

ya que esta zona meridional de la sala de reposo ha quedado totalmente desfigurada con los volúmenes de la vivienda que dejó Torres Balbás tras restaurar el edificio.

Si aceptamos la posible existencia de estos pórticos la solución de la linterna parece bastante obvia y no presentaría ninguna dificultad especial. Por encima del nivel de las cubiertas de los cuerpos colindantes se levantaría un volumen prismático de planta prácticamente cuadrada con pequeñas ventanas en todos sus lados para ventilación e iluminación de la sala. Este cuerpo, que sobresaldría por encima del resto del edificio, se cubriría con una armadura a cuatro aguas de par y nudillo con almizate. Esta solución, que guarda cierta similitud a la de un patio cubierto, aunque evidentemente la cantidad de luz y la ventilación que proporcionan es muy inferior a la de los sistemas actuales de cubrición de patios, es en realidad la única posible para disponer de un espacio cubierto e iluminado en el interior de un edificio sin recurrir al patio descubierto, inadmisibles

en una función en la que se debe mantener una climatización adecuada para el confort de los usuarios del baño cuando salen de éste.

Esta solución, similar como ya hemos indicado a las que presentan los baños que han conservado la sala de reposo, se acomoda adecuadamente a los restos existentes y creemos hace más inteligible el edificio y su forma de uso. Según esto, la primera sala abovedada a la que se entra por la puerta del lado derecho sería ya una sala fría o *bayt al-barid*, que contaría con una pileta de agua en el nicho existente a mano derecha nada más entrar y junto a la puerta de paso a la segunda sala fría.

La siguiente sala fría tiene la disposición típica de estos espacios en los baños andalusíes. Es de proporción alargada y con unos ámbitos separados en ambos extremos mediante un doble arco con parteluz central. La siguiente sala, la templada o *bayt al-wastani* es la más espaciosa de todas, al ser aquella en la que se suele permanecer más tiempo. Está formada por un espacio central cubierto con bóveda de



4.—Detalle de la zona en que pudo engarzarse el pórtico septentrional de la sala de reposo.

rincón de claustro, rodeado en tres lados por otros espacios con los que se comunica mediante pórticos de tres vanos. Numerosas lucernas abiertas en las bóvedas proporcionan una iluminación de gran efecto. Tras esta sala, la caliente o *bayt al-sajun* es similar a la segunda sala fría en dimensiones y organización, salvo que existen aquí dos pequeñas saletas, a modo de nichos, en los que se ubicaban las pilas de agua.

Rodeado por estos cubículos y por la propia sala caliente se encuentra el espacio destinado a la caldera y al hogar, que aunque hoy lo vemos comunicado por un arco, hay que imaginarlo separado por un tabique que independizaba completamente este espacio de servicio de los del interior del baño. A esta parte del edificio dedicada fundamentalmente a producir el calor necesario para su adecuado funcionamiento se accedería por una entrada directa

desde la calle de modo que el paso de los operarios y del combustible nunca interfirieran con la actividad de los usuarios. Esta zona contaba con un amplio espacio para almacenar la leña que se quemaba en el hogar y que calentaba la caldera del agua y las habitaciones del baño gracias al sistema de cámara situada bajo el pavimento y a las chimeneas que por el interior de los muros evacuaban el humo y hacían circular el calor propagándolo a toda la masa de suelos y paredes.

La zona de servicio debió estar a un nivel bastante más bajo que el actual, prácticamente a la misma cota que el hipocausto, con el fin de facilitar la alimentación del hogar y la limpieza posterior de las cenizas. Estaría cubierta por una estructura ligera, sin duda de madera, con su correspondiente tejado, apoyada en los arcos que aún hoy dividen este espacio. La cubierta resultaba imprescindible tanto para proteger la leña de la lluvia como para evitar corrientes de aire y tiros indeseados en el hogar.

Aunque este baño ha sido considerado como construcción del siglo XI, exclusivamente en base a la presencia de capiteles reaprovechados de época califal y alguno datable en ese siglo, nada impide pensar que todos ellos hayan sido reutilizados en fechas posteriores. De hecho, la tipología del baño, que consideramos muy evolucionada y similar a los de época nazarí permitiría pensar en una fecha mucho más avanzada.

La hipótesis que aquí damos a conocer debería ser objeto de mejores comprobaciones en el monumento, especialmente por medio de los adecuados sondeos tanto en el subsuelo como en las estructuras emergentes. Sin que pueda considerarse absolutamente segura, creo que es lo bastante convincente en su planteamiento general como para que sea tenida en cuenta si en el futuro se acometen obras en el edificio para su mantenimiento o reparación, de modo que puedan obtenerse nuevos datos que ratifiquen o perfilen los detalles de la misma. En todo caso, espero que sirva como base de un debate más profundo sobre este edificio singular, que a pesar de su notoriedad, bien merece seguir siendo objeto de nuestras investigaciones y cuidados.